

Efecto Rosario o falta de gas. ¿Cual es la verdadera razón de los cortes realizados por Ecogas ? Salvadores de desgracia o inoperantes burocráticos.

No hay dudas que la tragedia de Rosario provoco en la comunidad una gran psicosis relacionado a las instalaciones de gas en los domicilios en general. Es por ello que aumentaron las denuncias de personas que indicaban la existencia por perdida de gas. Ante la denuncia la empresa enviaba un inspector a los fines de constatar la misma. Si era necesario se cortaba el servicio de todo el edificio o se le informaba al consorcio sobre lo que debía corregir mediante un gasista matriculado dándoles un plazo para cumplimentar lo solicitado. Ahora bien nadie sabe a ciencia cierta si verdaderamente las denuncias sobrepasaron todo límite de reclamo o verdaderamente ecogas se vio superado. Lo cierto es y esta demostrado que la empresa ante la improvisación, improlijidad y dejadez que demostró durante años no tuvo un mejor remedio que cortar el suministro a cuanto edificio podía, tratando de demostrar un orden que creía tener y que se les va de las manos al no tener reglas claras, precisas y sobre todo escritas. Un perfecto coctel de improvisación que va creciendo día a día, para lograr el único fin que no es otro que no dar el servicio de gas, gas que por otro lado nadie dice que cada vez cuesta mas producirlo y por ende esta en falta. Cada día que pasa las exigencias son mas y mas y ante la carrera contra el tiempo de los gasistas y administradores, presionados por personas hambrientas de desesperación por no contar con el servicio que les permita llevar una vida confortable y por la que cada día pagan un costo mas alto y poder lograr alcanzar la meta de obtener el servicio, la empresa solicita certificados o constancias que llevan su tiempo en conseguirlas o en el peor de los casos nunca se conseguirán como el final de bomberos ya que esta institución pretende obras que por espacios, infraestructura, dinero e imposibilidad no se podrán hacer jamás. El efecto Rosario es el cuento de la caperucita roja, todos jugábamos en la jungla de la gran urbe cordobesa, mientras el lobo de ecogas no estaba controlando, solo espiaba detrás del árbol. El día final llego, el árbol se cayó y el lobo pretende comerse a todos por igual, tratando de ocultar que no hay más bosque donde esconderse. Nadie habla de la verdad, la única verdad que es la falta de obra, la falta de infraestructura, la falta de gas. Hace años que solo hay parches y no obras que estén a la altura de las construcciones y el crecimiento continuo de la Ciudad. A fines de este año se calculan que unos 1700 departamentos no podrán ser habitados normalmente por falta de gas, serán más de 5000 en el 2014 y más de 8000 en el 2015. La situación no es fácil y no hay vientos de renovación ni a favor para los próximos meses y talvez años. Quien se hará cargo de esta bomba de tiempo que hará implosión en cualquier momento y nos llenara de esquiras en el mejor de los casos, o nos hundirá en el ocaso. Que papel juega verdaderamente Ecogas, el de salvarnos o el de despedazarnos junto a todo el sistema. Ecogas, Salvadores de desgracia o inoperantes burocráticos que no asumen su responsabilidad, buscando todo elemento mediante el cual puedan derivar a un tercero su eventual responsabilidad en las cosas que a ellos atañe.